

# ÍNDICE

## BLOQUE DIDÁCTICO IV ARQUEOLOGÍA MEDIEVAL Y POSMEDIEVAL

<b>Introducción a la Arqueología Medieval</b> ( <i>Juan Antonio Quirós Castillo</i> ) .....	17
1. Introducción. Límites territoriales y cronológicos.....	19
2. Para una definición de la Arqueología Medieval.....	20
3. La Historia y la Arqueología Medieval.....	23
4. Historiografía de la Arqueología Medieval .....	27
4.1. Arqueología Medieval en Gran Bretaña .....	28
4.2. Arqueología Medieval en Francia .....	37
4.3. Arqueología Medieval en Italia .....	44
5. La Historia Medieval y la Arqueología Medieval en España .....	52
5.1. Historiografía de la Arqueología Medieval en España .....	52
5.2. La Arqueología Medieval en las afueras del medievalismo....	62
5.3. La Arqueología Medieval en las afueras de la Arqueología....	65
Bibliografía .....	68
<b>Tema 25. De Roma a Europa. La Arqueología de la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media</b> ( <i>Juan Antonio Quirós Castillo</i> ) .....	71
1. Introducción .....	73
2. Mahoma y Carlomagno: reinterpretación arqueológica de las teorías de Pirenne.....	76

3. La circulación de mercancías en la Antigüedad Tardía y el período altomedieval.....	80
4. El urbanismo en la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media.....	102
Bibliografía .....	132

### **Tema 26. Territorio y sociedad durante la Antigüedad Tardía**

<i>(Juan Antonio Quirós Castillo)</i> .....	135
1. El paisaje postimperial de los siglos V-VII.....	139
1.1. El fin de las uillae y de otros asentamientos menores .....	140
1.2. Los «castillos de primera generación», siglos V-VII.....	154
1.3. La ocupación de los «espacios marginales».....	169
1.4. Las ocupaciones campesinas: granjas y aldeas.....	176
2. La construcción de los paisajes medievales, siglos VIII-X.....	185
2.1. Las aldeas de los siglos VIII-X .....	186
2.2. «Los castillos de segunda generación» .....	195
3. Las prácticas agrícolas y ganaderas .....	203
Bibliografía .....	212

### **Tema 27. Arqueología funeraria y arqueología de la arquitectura de época medieval** *(Juan Antonio Quirós Castillo)* .....

1. Los poblados de los muertos .....	218
1.1. Las necrópolis de los siglos VI y VII.....	220
1.2. Los cementerios de los siglos VIII-X .....	239
2. Los edificios religiosos altomedievales .....	244
2.1. Los centros de culto cristianos en los siglos VI-VII.....	245
2.2. Las iglesias de los siglos VIII-X.....	262
2.2.1. Iglesias y poblamiento en los siglos VIII-X.....	264
2.2.2. Las iglesias como centros de poder local .....	265
3. La arquitectura domésticaBibliografía comentada.....	271
Bibliografía .....	285

<b>Tema 28. La construcción de los territorios y los paisajes feudales</b> ( <i>Juan Antonio Quirós Castillo</i> ) .....	289
1. Introducción .....	291
2. El incastellamento .....	294
2.1. El <i>incastellamento</i> en Europa .....	297
2.2. El incastellamento y las sagreras en Cataluña .....	309
2.3. Los castillos en los reinos de Castilla y León .....	317
3. Las aldeas feudales .....	325
3.1. Los espacios agrarios .....	330
3.2. Estructura interna de las aldeas y de las viviendas .....	340
3.3. La formación de las parroquias .....	348
3.4. Los cementerios parroquiales .....	357
4. El poblamiento rural bajomedieval: los despoblados .....	361
Bibliografía .....	367
<b>Tema 29: Arqueología de las Sociedades Feudales</b> ( <i>Juan Antonio Quirós Castillo</i> ) .....	371
1. Las ciudades medievales .....	374
1.1. Las ciudades con un pasado romano o fundadas en la Alta Edad Media .....	384
1.2. Las ciudades nuevas .....	392
1.3. Las ciudades islámicas conquistadas por los feudales .....	400
2. La cultura material. La cerámica medieval .....	407
2.1. La cerámica de los siglos XI-XIII .....	409
2.2. La cerámica de los siglos XIII-XV .....	421
Bibliografía .....	443
<b>Tema 30. Arqueología de al-Andalus</b> ( <i>Juan Antonio Quirós Castillo, Jesús Lorenzo Jiménez</i> ) .....	447
1. Introducción .....	449
2. El proceso de islamización .....	452
3. La ciudad en al-Andalus .....	466
3.1. La creación de las ciudades andalusíes .....	468
3.2. La morfología y la estructura del urbanismo andalusí .....	476

4. Los paisajes rurales .....	487
4.1. Los espacios productivos.....	488
4.2. Las alquerías .....	494
4.3. Los husun .....	500
5. La cerámica andalusí .....	502
5.1. Las producciones emirales.....	503
5.2. Las producciones cerámicas califales (929-1031).....	507
5.3. Las cerámicas de los reinos de Taifas (s. XI).....	510
5.4. Los imperios africanos .....	513
5.5. Reino Nazarí (XIII-XV) .....	519
Bibliografía .....	525
<b>Tema 31. Arqueología Posmedieval</b> ( <i>Belén Bengoetxea Rementeria</i> ) .....	529
1. Una definición de la arqueología posmedieval .....	531
2. Arqueología Urbana y Arqueología posmedieval .....	539
3. Arqueología del mundo rural en época moderna.....	553
4. Del artesanado a la industrialización.....	558
4.1. Las ferrerías hidráulicas.....	562
5. La cerámica en época posmedieval .....	570
Bibliografía .....	583
<b>Tema 32. Arqueología Industrial</b> ( <i>Belén Bengoetxea Rementeria</i> ) .....	587
1. El concepto de Arqueología Industrial. Arqueología de la Industria o Arqueología de las sociedades contemporáneas. De la Arquitectura industrial a la arqueología de las sociedades capitalistas .....	589
2. Los cambios tecnológicos .....	596
3. Arquitectura Industrial. Los espacios de trabajo. La vivienda obrera. El paisaje industrial.....	605
4. El Patrimonio Industrial. Protección y revalorización. Algunos ejemplos de conservación y difusión del Patrimonio Industrial ....	624
Bibliografía .....	637
Glosario.....	641

Otro importante indicador arqueológico de las transformaciones que caracterizan el tránsito de la Antigüedad a la Edad Media está representado por las modificaciones que tuvieron lugar en el territorio rural.

Hace tiempo que historiadores y arqueólogos han podido observar que existe una estrecha relación entre las morfologías sociales y la organización del espacio rural, puesto que, en palabras de M. Barceló, «la estratificación social produce desigualdades espaciales que pueden ser arqueológicamente detectadas y que necesitan explicación». Por ello los arqueólogos que se ocupan del tránsito entre la Antigüedad y la Edad Media han llevado a cabo numerosos estudios en los últimos decenios que trascienden la mera descripción y caracterización de los asentamientos y del paisaje, para identificar los sujetos sociales que se encuentran detrás de las profundas transformaciones que se observan en el registro arqueológico.

Problemas como la articulación del espacio rural una vez que la red urbana deja de ser hegemónica en la estructura territorial, el papel de los grupos dirigentes, la iniciativa del campesinado, el conflicto entre diversos modelos sociales partidarios del estado y de la menor sofisticación del registro material, las formas del poblamiento rural o la génesis de nuevos marcos de sociabilidad propios de la época medieval, constituyen las temáticas principales que han sido abordadas en estos estudios.

Por otro lado, aunque la atención de los arqueólogos se ha concentrado esencialmente en los poblados, las *uillae* y las aldeas tardorromanas y altomedievales, que constituyen el registro arqueológico mejor sistematizado de los últimos decenios, también ha crecido el interés por el estudio arqueológico de los espacios productivos y de las formas de control social de las actividades agrícolas y ganaderas.

Se puede afirmar que el estudio del territorio rural altomedieval es una de las temáticas que goza de un mayor desarrollo en los últimos años, tanto en Europa como en la Península Ibérica, de tal manera que conta-



FIG. 1. Cabaña de época visigoda excavada en el área del aeropuerto de Barajas (Madrid), según A. Vigil-Escalera.

mos con estudios regionales realizados en el valle del Guadalquivir, en el Sureste peninsular, en la costa de Granada, en Vizcaya, en sectores de Galicia y Asturias, en los reinos de Castilla y de León, espacios catalanes, etc. No obstante, resulta muy complejo en la situación actual elaborar una síntesis referida a la Península Ibérica. Esta dificultad reside por un lado en la extrema regionalización que caracteriza los procesos de transformación del espacio rural durante este período, ya que son numerosas y significativas las variantes regionales o locales en las formas de estructuración social del espacio. Por otro lado, las características del registro arqueológico de este período, en el que abundan estructuras realizadas en materiales perecederos y asentamientos carentes de connotaciones monumentales, dificultan el reconocimiento y el estudio de estas fases de ocupación (fig. 1). De hecho, únicamente la realización de excavaciones en grandes áreas y el empleo de estrategias de campo muy rigurosas permiten un acercamiento adecuado a este período.

Los arqueólogos que han trabajado en el mundo rural durante los últimos años han podido establecer dos grandes fases en el período aquí analizado;

- La configuración de los paisajes medievales tuvieron lugar hacia el 500, tras el colapso del sistema productivo y económica romano que se documenta en amplios sectores peninsulares en el 450 apro-

ximadamente. Durante los siglos V-VIII se modificó profundamente el paisaje antiguo, lo que se tradujo en el surgimiento de morfologías espaciales muy diferenciadas. El final de este período está marcado con el derrumbamiento de la fiscalidad visigoda y de la formación estatal.

- Hacia el 700-750 se alcanza un nuevo equilibrio territorial en la Península, mediante la consolidación de un paisaje dominado por un estado de base fiscal al sur del sistema central, y una estructura espacial formalizada a partir de comunidades rurales en el norte, en cuyo seno se conforman las bases del estado feudal plenomedieval.

## 1. EL PAISAJE POSTIMPERIAL DE LOS SIGLOS V-VII

Las investigaciones arqueológicas más recientes han mostrado la gran complejidad que caracteriza el mundo rural en los siglos comprendidos entre la caída del Imperio Romano y la conformación del Imperio Carolingio. La estructura del paisaje antiguo en Occidente estaba organizada jerárquicamente a partir de grandes haciendas o *uillae* vinculadas con los centros urbanos, mientras que a niveles inferiores estaba conformada por asentamientos normalmente dispersos de distinta entidad, y por aglomeraciones o *vicus*. Tras este complejo sistema organizativo se encuentran modelos sociales complejos de carácter tributario y esclavista que promueven formas de explotación intensiva del terruño. Subsistieron siempre otras formas de ocupación «marginal» vinculadas a orientaciones productivas ganaderas o basadas en formas menos intensivas de explotación agrícola, pero su peso ha sido poco relevante en época imperial.

Esta estructura organizativa, que se modificó de forma sustancial en el tránsito del período altoimperial al tardorromano, no quebró ni se transformó de forma inmediata como consecuencia del final del Imperio Romano de Occidente. Pero en el curso de los siglos V al VII sí se han podido observar algunas tendencias que de forma reiterada caracterizan los espacios rurales de Occidente. Entre los principales fenómenos generales que se han podido reconocer hay que señalar los siguientes:

1. El fin de las *uillae* y de otros asentamientos menores romanos.
2. La creación de nuevos centros de poder territorial.
3. La ocupación de espacios «marginales».
4. La creación de aldeas y granjas.

### 1.1. El fin de las *uillae* y de otros asentamientos menores

La transformación de los principales elementos caracterizantes del poblamiento antiguo constituye, por lo tanto, un indicador precioso de las transformaciones sociales que tuvieron lugar en este período. En realidad, la atención de los arqueólogos se ha concentrado casi únicamente en el estudio de los asentamientos de carácter monumental y normalmente de amplias dimensiones conocidos con el nombre de *uillae*\*. De hecho, otras morfologías de asentamientos rurales son prácticamente desconocidas y casi no han sido objeto de investigaciones sistemáticas a pesar de que han sido identificadas con frecuencia en el curso de prospecciones o de intervenciones de emergencia. En Hispania —como en gran parte del Mediterráneo Occidental—, las *uillae* eran las cabeceras jerárquicas del poblamiento rural de época romana de las que dependían otras granjas y asentamientos menores. Las *uillae* convivían con otras aglomeraciones o pueblos (*uicus* o castros en el noroeste), que tuvieron en algunos territorios (p. e. los castros del noroeste de Hispania) un papel muy relevante.

Según el modelo clásico, la *uilla* romana es una gran propiedad rural constituida por un conjunto de tierras (*fundus*\*), una residencia de carácter monumental utilizada de forma estacional por parte del propietario y una serie de estructuras productivas y habitaciones reservadas a los trabajadores empleados en la explotación de las tierras (esclavos, colonos, campesinado libre o sujeto al pago de rentas, etc.). En realidad, los arqueólogos utilizan también el nombre de *uilla* para designar grandes construcciones monumentales de carácter residencial carentes de espacios productivos, granjas de dimensiones inferiores a las propias *uillae*, e incluso en ocasiones, cualquier tipo de asentamiento rural.

A pesar de que se conoce la existencia de más de medio millar de *uillae* en Hispania de los siglos IV-VI (aunque quizás se trate de un cálculo por defecto), ninguna de ellas ha sido excavada de forma integral; los estudiosos —salvo excepciones— han dedicado su atención prioritaria al análisis de las áreas residenciales monumentales, que se caracterizan por una mayor visibilidad arqueológica (fig. 2). De hecho, el desconocimiento que se tiene de los sectores productivos, cuya importancia para explicar la morfología y la estructura socioeconómica de estas grandes haciendas es básica, es lo que dificulta analizar en detalle las transformaciones de estas estructuras. Por ello, el proceso de transformación y posterior abandono de las *uillae* romanas debe ser realizado esencialmente a partir de los cambios que han tenido lugar en las áreas residenciales.



ductos agrícolas, la construcción de prensas, lagares y almazaras, la realización de canalizaciones, depósitos y pavimentos impermeabilizados, etc. inutilizando espacios de carácter monumental y productivo, es un fenómeno bien conocido en numerosos yacimientos. Entre los ejemplos más paradigmáticos se puede señalar la construcción de una prensa de aceite en el siglo V o inicios del VI en Vilauba (Gerona), los silos y los depósitos construidos en habitaciones decoradas con mosaicos en Torre Llauder (Barcelona), la prensa realizada en las termas de Can Sans (Barcelona), la realización de un lagar y una pequeña almazara que perdura hasta finales del siglo VII en Torre Águila (Badajoz) o la realización de una prensa y varios *dolia* en un sector termal en la *uilla* de Els Munts (Tarragona), etc. (fig. 3).

En cambio, otras *uillae* situadas en los mismos sectores fueron renovadas o incluso reconstruidas de forma monumental, destacando en particular las explotaciones situadas en la Meseta, como en el caso de la *uilla* de La Olmeda (Palencia). Asimismo se ha podido certificar en época medioimperial una crisis de la mediana y la pequeña propiedad que habría comportado una simplificación del tejido rural y el desarrollo del latifundismo.

Aún no ha sido posible establecer con claridad hasta qué punto las transformaciones de las *uillae* tienen relación directa con la reorganización de sus estructuras productivas y de la orientación económica de las explotaciones en Hispania. Es indudable que la hegemonía comercial africana que se implanta a partir del período medioimperial, y a la que ya se ha hecho referencia en relación con la cerámica, tuvo que influir en las estrategias comerciales y productivas de las grandes haciendas hispanas. Así, a partir del siglo IV el aceite bético dejará de abastecer Roma, pero todavía circulará durante un siglo en Britania y en el Rhin. Lo mismo se podría decir para determinados vinos y otras producciones hispánicas que siguieron circulando al menos hasta el siglo V. Pero indudablemente, la concentración de la propiedad en pocas manos favoreció la reestructuración de la red de *uillae* hispánicas.

Entre las *uillae* reestructuradas se deben señalar las de Carranque (Toledo), construida a mediados del siglo IV, la de Baños de Valdearados (Burgos), también atribuida al siglo IV o la de Bruñel (Jaén), del mismo período. Todas estas fundaciones cuentan con ricos pavimentos decorados y constituyen paradigmas del importante desarrollo que alcanzaron las grandes explotaciones en el Bajo Imperio.

2. Una segunda fase de transformaciones, que se desarrolló esencialmente a partir del siglo IV y V, comportó un cambio más profundo de las

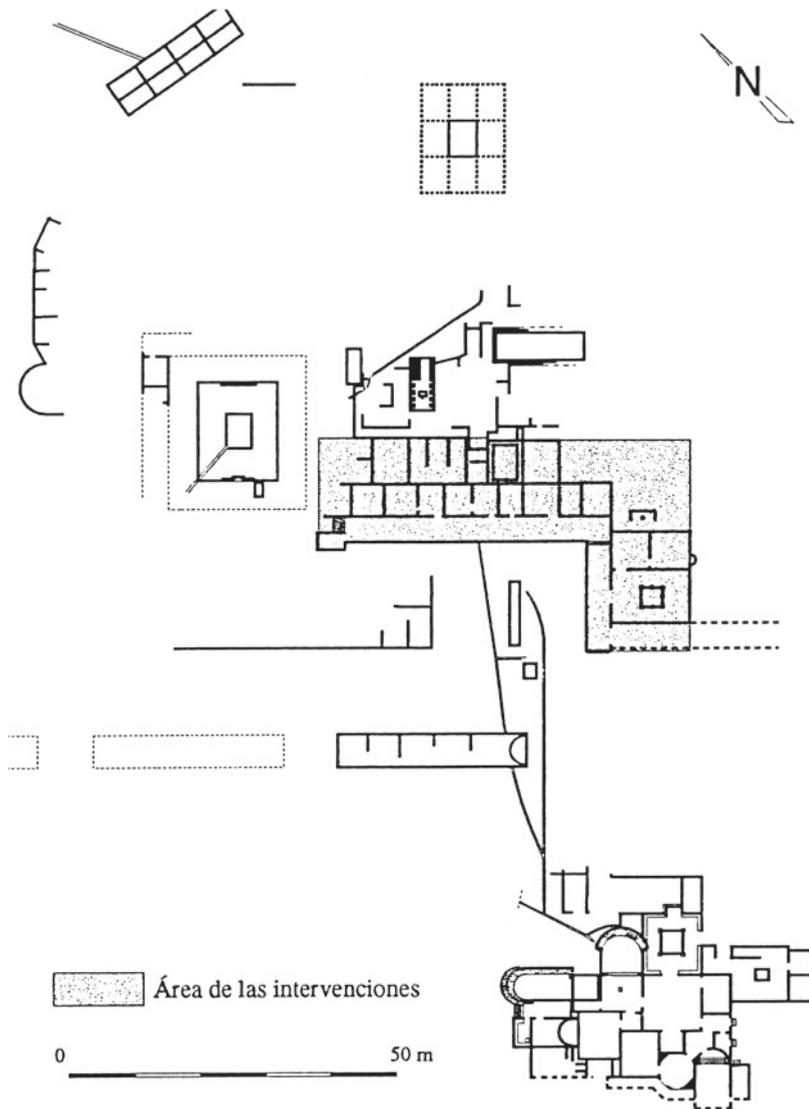


FIG. 3. Villa romana de Els Munts (Tarragona), modificada en el Bajo Imperio mediante la colocación de estructuras artesanales sobre las termas según Alexandra Chavarria.

propias *uillae* y de su propia naturaleza, de tal manera que muchas de ellas desaparecieron.

El primer proceso que se ha detectado es una **reestructuración de las jerarquías del poblamiento rural**. La simplificación y la reducción del